

# Casi nunca habían visto el sol

## Niños encuevados diez años



Debajo de esta casa estaban los cuartos. EFE

◆ **EFE**  
Moscú, Rusia

**Una secta musulmana** rusa, cuyos miembros fueron acusados ayer de maltrato infantil, mantuvo durante más de diez años bajo tierra a al menos quince niños y un máximo de veintisiete, en una vivienda de Kazán, capital de la república rusa de Tatarstán.

Más de sesenta seguidores de la secta, liderados por Faizarjman Sattárov, un anciano de 83 años, vivían en unas catacumbas de ocho niveles construidas en forma de laberinto en el subsuelo de la vivienda. Las autoridades contaron treinta cuartos de seis metros cuadrados.

Algunos niños apenas habían visto la luz del día y vivían sin contar con los servicios básicos mínimos, incluidos educación y salud.

Los menores fueron traslada-



Los niños estaban muy sucios y no iban a la escuela. EFE

dos a hospitales en compañía de sus padres, a los que seguramente se los quitarán, algo que ya han solicitado a las instancias judiciales las autoridades rusas.

“El estado de los niños es satisfactorio. Todos habían sido alimentados, aunque estaban muy sucios”, dijo una funcionaria.

Las autoridades, además, acusan a su líder de reclutar a niños y adultos, obligarles a cumplir sus órdenes y entregarle todos sus recursos financieros.

Sattarov prohibía a los miembros de la secta acudir a centros de salud y recibir cualquier ayuda

médica. También prohibía a los menores ir a la escuela.

“Los niños tienen miedo. Después de todo lo sucedido temen lo que les pueda pasar”, dijo Fana Sayánova, una integrante de la secta.

Los adultos, que llevaban años sin ver a un médico, se resistieron a ser atendidos y defendieron su modo de vida aislado.

Rastiam Bakírov, jefe del hospital de Kazán, recordó que el día que los atendieron “una mujer tuvo un aborto, por lo que recibió asistencia en el lugar (en los sótanos de la casa). Costó mucho convencerla de que necesitaba ayuda”, reconoció.